

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores" Defensor de los derechos del Pueblo

Editor

Octavio Montero

Administrador

Lesmes Sáurez

Redactor: AMADO CHAVERRI M.

SALE 4 VECES AL MES

La viveza de ingenio nos sirve á veces para hacer audazmente algunas necesidades.

LA ROCHEFOUCHULD.

El sueño y la esperanza son dos calmantes que la naturaleza concede al hombre.

Federico el Grande

Año I

San José de Costa Rica 14 de Diciembre de 1910

No. 62

NUEVA FOX VISIBLE



La única que ha conservado lo bueno de los modelos antiguos y que ha adoptado lo mejor de los adelantos modernos.

MODELO N.º 25 & 250⁰⁰

Ventas á plazos — Solicitense catálogos

VICENTE LINES

AGENTE GENERAL PARA COSTA RICA
SAN JOSÉ

CASA DE SALUD

(Antes del Dr. J. Toledo Lopez)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que lo soliciten.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Doctor

VICENTE CASTRO C.

Jeffries debe su pérdida

no solo á su mala suerte, ni á su vejez, fue por no volver á importar el sabroso pan que expende

"LA SOLEDAD"

panadería por mil títulos recomendable de **Prudencio Odio.**

Cervecería Traube

GRAN FABRICA DE CERVEZAS, HIELO Y AGUAS GASEOSAS

Esta Fábrica, que dispone de la más completa y moderna maquinaria, recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos.

CERVEZAS:

Negra „Estrella,“ Lager Bier, Doble y Sencilla, Blanca y Negra

REFRESCOS:

Cream Soda, Ginger Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

- Especialidad de la casa: KOLL DOBLE y KOLA CHAM -

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad

GUILLERMO R. LAHMANN

(Sucesor de J. FRED. LAHMANN)

Surtido Completo de Ferretería, Pinturas,
Aceites, Hierro enlozado etc., etc.

Apartado n.º. 312.

Cable: LAHMANN

Teléfono n.º. 199

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

LA REFORMA

SOMBRERERIA

Tomás Valverde C.

Gran Surtido de Sombreros de toda clase. Especialidad en la confección de toda forma de sombreros.

1.ª Avenida Oeste N.º. 45, San José.

AVISO

á mi clientela y al público en general que mientras dure la construcción de la casa que ocupo con mi CARPINTERIA y COLCHONERIA, tendré el honor de recibir sus órdenes en la esquina al frente.

VÉASE EL RÓTULO

FERNANDO HERNANDEZ

¿CUAL?

Por la pureza de sus drogas
Por la variedad de sus artículos
Por su escrupuloso despacho
Por su reconocida honradez
Y por su precios bajos?

LA NUEVA BOTICA DE SAN JOSÉ

de MARIANO JIMENEZ R.

es la que actualmente goza de más reputación entre su escogida y numerosa clientela.

El Acorazado Oriente DE BERTHEAU & Co.

Gran fábrica de calzado de toda clase y precios sumamente baratos—Materiales inmejorables. Este ha sido el gran secreto para el desarrollo de esta empresa á más de la magnífica mano de obra, como también la precisión de la gran maquinaria y el buen trato de los empresarios.

PUENTE DE LA FÁBRICA

Marca IDEAL

El mejor tacón de caucho

DE VENTA UNICAMENTE POR

IBO ROJAS en

** LA GERMANIA **

100 varas al Sur de la Casa Presidencial, casi frente á la taquilla del Teatro Nacional á los precios siguientes:

75 cénts., 65 cénts. y 50 cénts.



¡No se extrañe!

Emilio Muñoz M. lo viste á Ud. conforme los últimos adelantos en el ramo de Sastrería.

Es el sastre predilecto de las personas de gusto.

* 25 VARAS AL OESTE DE LA BOTICA FRANCESA *

Los programas y los hombres

Si la rebeldía y disciplina que el pueblo ha observado en los torneos políticos, en las refriegas electorarias, ha sido una inconsciencia, móviles hay que le han inducido á sacrificarse en aras de una causa.

De entre las mazmorras del poder que encadenaban su libertad y vedaban sus sacros y justos derechos, se erguía como aliciente á sus opresiones una nobleza con tintes demócratas; que si era una categoría que jamás fraternizaba con la plebe, ésta la aceptaba como elemento salvador por su ilustración para la hábil dirección de la lucha, por su espíritu republicano y por su abnegación impuesta para el sacrificio en pro de la soberanía popular.

Eran ellos los conductores de la conciencia del pueblo, maestros de una enseñanza republicana que habría de otorgarles con el triunfo la rehabilitación de sus derechos perdidos, la reconquista de su perdida libertad.

Las masas atendían sus consejos y doctrinas con fervor; jamás concibieron ideas repulsivas contra esa nobleza eminentemente hipócrita que compartía de los mismos afanes y martirios, de ese elemento salvador de nuestra ruina y decadencia que, con singular expresión de amor al pueblo, llevaban con el programa su elocuente significación á todos los ámbitos del país á despecho de las abominaciones y de las tiranías.

Eran los hombres del futuro en quienes el pueblo cifraba todas sus esperanzas, ciudadanos que de igual manera se levantaban en las tribunas de las plazas públicas como en los banquillos del Congreso para hacer sentir sus protestas y la defensa activa de sus representados.

En medio de una odiosa oposición oficial que cedía automáticamente á los caprichos del gabinete, que derrotaba con la fuerza de su número el peso de las razones que exponían la sinceridad y la honradez, sobresalió siempre la figura erecta de una minoría rebelde que no cedía un ápice de sus convicciones, que exhibía tristemente á los detractores de la ley.

Era una minoría sublime que salvaba al país del desastre moral y si el pueblo les rendía el tributo de su admiración, era consecuente pues, con los ciudadanos que le sacaban á flote de la ignominia gubernativa y de las verguenzas de la República.

Era necesario que las circunstancias aquilataran la condición de esas voluntades.

Llegó al poder el Licenciado Jiménez aclamado por la voluntad nacional seguido de ese cortejo que el país admiraba, y éstos tan luego tomaron las riendas del Estado olvidaron el favor del pueblo y han seguido como sus antecesores marcando en el rol de su vida pública todo un conjunto de cinismos y claudicaciones vergonzosas.

Creímos que el Licenciado Jiménez no iba á gobernar solo; que á sus errores y desperfectos se interponía un Congreso en quien la mayoría había depositado la confianza para que hiciera efectiva sus aspiraciones, para que ayudara al ciudadano electo al desarrollo de su programa de principios.

Si salvamos á unos pocos legisladores de ese desastre, los demás están bajo el tutelaje servil del poder Ejecutivo.

Han sido consecuentes con el jimenismo personalista, pero no con el

Partido Republicano que los llevó al poder; ni con el programa víctima de sus burlas é indiferencia.

Su independencia resuella por la nariz del Ejecutivo. Diganlo si no las disposiciones ministeriales y sus sarcásticos acuerdos apoyados con calor y entusiasmo por esa mayoría denominada *indebidamente* republicana.

No estudian, no analizan, no miden las aberraciones de un proyecto que se les presente. Ellos saben muy bien que esas disposiciones nacen en la *casa blanca* que las secunda el *ministerio*, y éste sabe que esas flexibilidades ceden con solo poner á accionar los cordelitos, del cual pende la mayoría de nuestros *conscriptos*.

Congreso republicano de tan sarcástica magnitud no debiera de existir; con ello el pueblo se beneficiaría pues ahorra una buena cantidad de dinero, cuya inversión no los saca de ningún conflicto, antes por el contrario les estrecha su angustiosa situación y menoscaba su respeto. El pueblo, antes de llevarlos á ocupar esas curules no imaginó su obstensible republicanismismo de *marras* sino que pensó en el valor de sus promesas de caballeros.

Esperamos la caballerosidad de esas promesas.

El tiempo nos dirá pues, qué valor tienen esas firmas estampadas en el programa del Partido Republicano.

L. S.

PITAZOS

Oiga el Sr. Admor. del F. C. al P.

No poca extrañeza ha causado á muchos por acá el que siendo su periódico defensor de los derechos del obrero costarricense, haya dejado pasar por alto lo que ocurre en el Ferrocarril al Pacífico y de que se tiene aquí conocimiento de fuente autorizada. Sabrá Ud. amigo, que ocupaba el puesto de Jefe del Taller en esa el competente mecánico don Guillermo Carazo; ganaba el señor Carazo \$ 230 — y se encontraba satisfecho con ese sueldo; el señor Admor. Gral. eleva la dotación de ese empleo á la suma de \$ 315. — para colocar en él á un italiano que no es más competente que Carazo.

Un carpintero costarricense ganaba \$ 350; pidió un aumento de \$ 25 y no se le concedió. Se retiró de la Empresa y en su lugar llamaron á un extranjero con \$ 6.00 diarios. Qué indica todo ésto? Que un sueldo regular no puede ser para un obrero del país.

Don Francisco Guido, conocido buen mecánico, servía el cargo de Jefe del Taller de Puntarenas con \$ 170 00 sujetos á la rebaja de la deuda del partido; estaba satisfecho también con esa dotación y la marcha de los trabajos á su cargo nada dejaba que desear. El señor Admor, comprendió que se desahacía de un buen servidor al separar del todo á don Guillermo Carazo y lo nombra en lugar de Guido con \$ 250 00 libres, es decir sin el pago de la deuda republicana. Como se vé, en solo estas innovaciones sin fundamento hay una pérdida mensual para la Empresa, de \$ 165. — En cambio, un maquinista de 20 años de servicio pesca en la línea nueva un fuerte paludismo y toma cama por 15 días y no le reconocen absolutamente nada del tiempo perdido por enfermedad. El plan económico

no permite tener consideración de un viejo servidor. Qué contradicciones se ven! Este no es el Gobierno soñado.

A veces pienso que el triunfo en la lucha eleccionaria última ha sido una desgracia para el partido Republicano, pues los hombres llevados al poder en hombros de ese partido, parece que á drede se obstinaran por desacreditarlo: proyectos de leyes Draconianas presentados al Congreso. Nuevos impuestos escandalosos, sumas votadas para mandar á pasear con cualquier pretexto á los parientes, creación de puestos inútiles y bien dotados para recompensar adulaciones y en fin, un desastre donde veíamos una tabla de salvación!

Que terrible realidad!!

LA TARCOLES

Esparta 5 Dic. de 1910

Pelillos municipales

Recordamos á pesar de nuestra torpe memoria que cuando se inició en el campo de la acción la Municipalidad que próximamente fenecerá, se hicieron grandes aspavientos de economía y recortes, que al ver de veras tal actitud nos hacíamos lenguas de ella, pues su poníamos que tirios y troyanos entrarían al redil inexorable de la economía.

Al notar por otra parte que el Mercado pasaba á manos de la misma, y que dá buenos rendimientos; creímos sinceramente que la Municipalidad saldría de la triste postración en que la habían dejado sus antecesores.

Pero ¿qué pasó? veamos:

Ciertamente que se economizó en las planillas para peones y en míseros jornales, pero incontinenti crearon plazas nuevas é innecesarias para proteger á los suyos, dados los compromisos políticos que existían.

Mientras los empleos se repartían como premios, mal, muy mal, van las administraciones en las cuales el pueblo es «el pato de la fiesta.»

En nuestro poder hay una lista de empleos municipales *innecesarios* y que fueron creados con fines exclusivos de protección mutua. Decimos innecesarios, porque antes no figuraban en otras municipalidades y marchaban mejor las cosas.

Dicho esto, estamos en la mejor disposición de comprobarlo.

Mas, todo esto pasaría inapercibido, si la Municipalidad con su aumento de empleados, hubiera hecho progresar la ciudad y tuviera el pueblo que es el contribuyente, mayores ventajas en higiene, arreglo de calles y todo lo relacionado con el servicio público, pero.... ¡Nones! cada vez empeoramos.

Se aumentó el presupuesto municipal sin ningún resultado práctico en beneficio del público.

Ahora en el próximo año, cambiamos de municipalidad, como quien dice: «cambiamos de albarda.» No sabemos ni presumimos que bueno hará; «en ella encomendamos nuestro espíritu y que se acuerde de rebajar los impuestos cuando esté en el paraíso.»

De antemano nos atrevemos á decir que principiará «abriendo cancha» y con grandes pujos reformativos por aquello de que *toda escoba nueva barre bien* y después... ¡No hubo reunión por falta de quorum!

Nada, que cuando vemos un cambio de Gobierno ó un cambio de Municipio exclamamos: *Ahora vamos mejor, por ser albarda nueva, pero.... ¡siempre es albarda!*

OCTAVIO MONTERO

GONORBEA se cura en 8 días con INYECCIÓN FLORES.
Garantizado
En la Botica de la Merced - 75 cts. fre.

La Compañía Mendiola y sus malos procederes ¿Qué hace el Municipio?

Por tratarse de un asunto que es de interés para gran parte del público, es por lo que hoy nos vamos á ocupar de él.

Durante el mes de Noviembre, la Compañía de Luz Eléctrica Mendiola, faltó á sus compromisos para con sus favorecedores porque no dió alumbrado durante la mayor parte del mes; no obstante tan grave falta en perjuicio de sus favorecedores, esta compañía *no tuvo la fineza* de disculparse, ya por medio de una circular; ó ya por medio de una gaceta en cualquiera de los periódicos, lo cual no costaba mayor gasto y por lo menos se notaría buena voluntad; máxime tratándose de una Compañía que obtiene pingües ganancias.

Este no es buen modo para tratar un público favorecedor, digno de mejores consideraciones.

Después, finalizó Noviembre *casi á obscuras* por faltar la luz y la Compañía Mendiola no tuvo inconveniente, y con la mayor *sangre fría* de pasar los recibos «por servicio de luz» sin hacer el menor rebajo ni cosa que se parezca.

No sabemos como se pueda llamar al que cobra un servicio sin desempeñarlo.

Pero después de todo justificamos que cualquier compañía ejerza entre nosotros toda clase de abusos, al considerar que nos falta un municipio enérgico que haga respetar sus derechos.

Creemos también que en los contratos que se hacen con estas compañías, lo primero que se debe asegurar es el buen servicio y que una vez que éste falta, las compañías tienen que pagar multas á más de los buenos arreglos para con el público perjudicado. No sabemos si estas cláusulas estarán en el contrato con la Compañía que nos ocupa, pero si existe, llamamos al Municipio la atención á este respecto, lo contrario sería falta de carácter.

Cuando tengamos la dicha de tener una Municipalidad que á más de la competencia reuna la ventaja de ser enérgica y que se preocupe por el público, entonces no se cometerán abusos.

Pero... ¿cuando será este cuando?

Mientras nuestros municipios sean producto de combinaciones de jefes y caudillos ó de intrigas entre bastidores, no podrá el pueblo esperar nada bueno ni tansiquiera regular, porque llegan allí como *resultado político* y no como ELEGIDOS DEL PUEBLO.

Aquí las compañías, desarrolladas «sin el freno del deber», hacen lo que á bien tengan, importándoles un mito el buen ó mal cumplimiento, por que ¿que mas dá quedar bien ó quedar mal en un país desmoralizado en sus poderes?

Por lo tanto, repetimos, justificamos las incorrecciones de la Compañía Mendiola, *porque ella sabe donde las hace.*

LAURO LARA

Oiga el Lic. Jimenez MINIATURAS

El Director Gral., don F. Roberto Castro ha destituido á Isolina Solano de su puesto de Telegrafista y Administradora de Correos de Alajuelita.

Una destitución! El hecho es tan repetido, tan común, que á nadie le extraña una noticia que en nada se distingue de las demás noticias...

Pero pasemos á conocer las circunstancias del acontecimiento, entremos

en pormenores y cualquier lector de sentido común no podrá menos de protestar de como marcha la organización pública y de cómo en el Estado y República de Costa Rica, la corrupción política va arraigándose tenazmente, de tal modo que los honrados y los dignos están á merced de los cualesquiera de los que á caza de un puesto público y cazado el tal, no les falta si no un pequeño harem para soñarse los «Barbarrojas» de los pueblitos á quienes toca en desgracia soportarlos.

Salud, Sultán!! no de otro modo se puede saludar á S. A. Enrique Garnier, muy excelente gobernador del no menos feliz cantón de Alajuelita, á quien ha tocado en suerte obedecerlo y servirlo!

Salud Barbarroja, salud Abdul—Hamid! Véase si no tengo razón de benemeritarlo con tales honrosos y áureos blasones, si á su palabra cavernosa y mágica, obedecen las alturas del gobierno y se desprestigian las mismas!!

Para prueba de esos conjuros mágicos y deliciosos ahí va el siguiente: Sr. Director de Telégrafos:

«No tengo confianza en el servicio de Telégrafo y Correos»

Por tal motivo, señora Telegrafista y Admora. de Correos, será Ud. muy servida de separarse de la oficina, inmediatamente.

Y Ud.—á quién tocó en suerte entrar—será á su vez muy servido de reverenciarme profundamente y ser mi turiferario... tenga muy en cuenta que soy dueño y señor de vidas y destinos y que me basta un «no tengo confianza en sus servicios» para «aventarlo» «eléctricamente» á muchas millas de estos mis dominios.

Ahí Y el señor Director de Telégrafos, hombre ligero, no pudo resistir á la potencia hipnótica de un conjuro de sultán, y hete ahí que un renquito, el telegrafista D. Franco Solís, se presenta «incontiente» en la oficina de Telégrafos y Correos de Alajuelita, portador de un telegrama de nombramiento (que suscribe el hombre ligero) en que se le ordena «pasar inmediatamente» á hacerse cargo de la oficina». La presencia del señor Solís, fue la primera noticia que tuvo del asunto la señora Solano y en consecuencia, la primer noticia que la convenció definitivamente de la omnipotencia de S. A., Henry Garnier.

Con profunda indignación pasé á interpelar á S. A. el Sultán, á nombre de la señora Solano, quien destituida tan violentamente, por obra y gracia de las finuras en moda y de las obediencias eléctricas con que son acatados los descocados y mágicos «conjuros» de los Jefes Políticos de C. R., por los Directores de Telégrafos y Correos también de Costa Rica, quien destituida tan violentamente—repito—no sabía á que atribuir tales manejos, convencida como estaba, de cumplir las obligaciones de su cargo,

He aquí, un poco del interrogatorio:

—Sírvasse decirme: ¿por qué tiene Ud. desconfianza en los servicios de la Sra. Solano, ó lo que es lo mismo: por que duda de su dignidad, qué motivos tiene para decir que no es honrada en el desempeño de sus funciones?

—Pues... no... lo que hay es que con motivo del proceso instruido á Arturo (hermano de la Sra. Solano) por venta de licor á horas incompetentes, necesitaba usar del Telégrafo y del Correo... (y no siguió.)

—Y qué? Sírvasse ser franco? qué había con eso?

—Ahí, está la nota en la Dirección General á su orden: yo no he dicho si no que «no tenía confianza»

—Pero concrete, haga la bondad de concretar. ¿Qué suponía Ud.? Fué que se dejó de transmitirle algún telegrama?

—No... yo no dije si no que «no

tenía confianza» Yo no he enviado pruebas contra la señora.

Pero sea franco ¿qué suponía Ud.? Fué que no le transmitió algún telegrama, que se le retardó ó que se le alteró el texto? Ahora mismo está Ud. sabiendo cuales son sus suposiciones...

Y nada: de esta vez calló, y cuantas veces le pedí concretar, callaba obstinadamente. Y llegué hasta el tono de la exigencia y á motejarle su carencia absoluta de franqueza y hasta su mala intención al proceder así, sin probar ni la retardación, ni la alteración ni la omisión de sus telegramas. Inútil: continuó en su mutismo. Bueno—dije—y me marché, indignado por la interpretación exacta que permiten tales conductas...

Estuve también donde el Sr. Director General quien se expresó así:

Siento tan grave la denuncia que una autoridad hace por escrito, haciéndose responsable por medio de firma, hubede tomar inmediatamente en cuenta la nota del Jefe Político de Alajuelita en que por toda queja me manifestó tener desconfianza en los servicios de la Sra. Solano. De modo que al Gobierno no serviría de nada la oficina de Alajuelita: mas si las cosas han pasado como U. l. las relata, es mi deseo que la señora Solano haga valer sus derechos. Y digo yo, si Garnier (rectifico) si S. A. Garnier, ha estado usando el telégrafo día con día (como lo declara la señora Solano, con prueba de la lista «diaria» de telegramas transmitidos) y si esa pretendida desconfianza no se fundamenta en nada que no sean las suposiciones infundadas y ofensivas que sólo la audacia, la desconsideración hacia la mujer y la negación de su dignidad con que de esta vez se ha caracterizado S. A., Henry Garnier, han sido capaz de llevar adelante.

¿No estamos al frente de un atropello, con la agravante de ejercerse en la persona de una mujer honorable?

En tal virtud apelamos para ante el señor ministro de Gobernación del gratuitismo insolente y arbitrario del Jefe Político de Alajuelita, el Sultán Enrique Garnier, cuyo segundo apellido y demás calidades, desconozco.

Creyendo en la imparcialidad del señor ministro de gobernación, confiamos en que él restituirá á su puesto á la señora Solano, restituyendo con ello, la reputación que el procaz sultanejo ha pretendido manchar.

Y en ello confiamos por más que la 1ª autoridad turca de Alajuelita se jacte de ser muy cercano amigo del señor ministro en cuestión, á quien trata familiarmente de «Carlos María»

Carlos Mª me ha dicho tal, y Carlos Mª me ha dicho cual... Si...; Carlos Mª, etc. etc. Así, con estas expresiones le oía yo, ufanarse, cuando fingiéndose buena amistad, departía con migo sendos ratos. ¡Oh los falsos!

MATAMOROS

Insistiré en otras consideraciones y aportaré más contingente de hechos, si fuere necesario para el conocimiento exacto del pájaro ó para delucidar un tanto más la cuestión, la incontrovertibilidad del atropello.

Vale.—MATAMOROS

A la orden mi primer apellido y nombre. Si se solicita firmaré próximamente con todas mis letras. Por más que crea que para juzgar se hace con menos prejuicio y con más amplitud sin reparar la firma que cubre el escrito.

Una Protesta

Sr. Director de «Hoja Obrera».

He visto las valientes protestas que su periódico publica—fruto de su independencia—y ellas me animan á exponer las más en defensa del pueblo de Tres Ríos, agobiado por un grupo de señorones que se toman atribucio-

Todos los grandes demócratas se han distinguido

por la cortesía sincera y la cordialidad con que se tratan á todos aquellos que les sirven ó á quienes sirven.

Los mismos principios aplicados

puesto que son los nuestros personales—á nuestros negocios, los hacen crecer constantemente

Además: NUESTRA RESPONSABILIDAD Y MÉTODOS

BENNETT ROJAS Y FERNÁNDEZ Banqueros
CAPITAL PAGADO € 1.500.000.00

Cualquier asunto que Ud. nos encomiende, no importa su magnitud SERÁ ATENDIDO

CON VERDADERO INTERES Y USTED SERÁ

TRATADO CON ABSOLUTA CORDIALIDAD

PARA SUS ECONOMÍAS PAGAMOS INTESESES

En depósito á la vista á 6% anual, y en depósito á plazo á tipos que varían entre 8% y 10% anual, de acuerdo con el plazo

RECUERDE UD. que:

CONSIDERAMOS á todos nuestros clientes como amigos y como á tales los tratamos

nes para humillarlo y tenerlo bajo sus plantas.

Y no es por cierto enemigos políticos ni gentes extrañas las que le imponen sus caprichos y torpezas, sino los risueños de las luchas políticas, los grandes amigos nuestros de esos tiempos de acaparamiento, los gritones de una Democracia que no sienten y de un republicanismo que se apaga, en cuanto un soplo oficial les acaricia con uno de esos puestos ambicionados.

Hay ciertas cositas que más luego señalaré, pero que no hago por no hacer extensa la publicación. Por el momento relataré á la ligera el bochorno y pasatiempo que me hicieron pasar los últimos días de mi residencia en ese pueblo, esos señorones á quienes de seguro les molesta que uno critique sus desaciertos.

Ratos desagradables me hubiera evitado por cierto la Junta de Socorros, si ella me hubiera dado unas hojas de zinc para tapar el rancho donde albergaba á mi familia, dada la desastrosa condición de las casas con motivo de los temblores; material que no solicité, precisamente por el formal conocimiento que me tengo formado de esos señores que allí hacen y deshacen todo á su voluntad.

El móvil que impulsó á ciertas personas á facilitarme esos recursos era aprovechar—según el Jefe Político—las circunstancias de que yo tenía una ventecita de pan y éste se necesitaba para mandar á Cartago. ¡Valiente socorro! Ciertamente, el pan se me pagó, pero ¿solicité acaso recursos dando en pago el pan que se me pagaba?

Si en la conciencia de ellos debían favorecerme por que lo necesitaba ¿por qué se me arrebató luego?

Por este hecho, supongo que no ha de figurar en la partida de gastos la entrega que se me hizo de aquellos recursos, desde luego que fueron quitados.

¿No es así?

Y no se diga que por mi traslado al pueblo donde actualmente estoy con mi familia, fué que me desposeyeron de lo que me habían dado días antes, sino porque... por que protestar y no morir de empacho, ser independiente en esos lugares donde la autoridad y el gobierno local es un verdadero monopolio, es acrecentar más sus iras, es echarse sobre los hombros todo el peso de la ley y el rigor de sus imposiciones; creadas por un círculo de gamonales que imponen su voluntad odiosa á la del pueblo sumiso, que está muy por encima de sus pretensiones flacas.

Algo escribiré en pro de mis compañeros de aquel pueblo á quien tanto estimo siempre que Ud. señor Director acoja la humilidad de mis protestas y las publique en el único órgano defensor de los trabajadores, en su valiente periódico

«Hoja Obrera» de quien me tengo formado un concepto muy elevado y espero sea acogida con general simpatía y admiración.

Su affmo. S. S.,

ESTEBAN FALLAS

Juan Viñas, 23 XI 1910.

Cartilla para el pueblo

Temo cansar la paciencia de los aldeanos y campesinos á quienes dedico esta sección, pero les suplico me oigan hasta el final de estos trabajos, que son producto de un esfuerzo para bien de ellos.

Cuando á nuestros oídos llega la palabra **Guerra**, sentimos el natural *instinto de repulsión* y si observamos por qué, comprendemos que es la Verdad y la Razón quienes nos dan este instinto.

Cuando en vuestro pueblo suceden *bochinchas* en los que resultan dos ó tres heridos, ¿verdad que sentís todos un inmenso dolor por las desgracias ocurridas?

Pues bien, ahora suponed que hay un gran bochinché, aumentad en vuestra mente el número de los que forman el pleito á cien, quinientos, mil, diez mil y tendréis **lo que se llama guerra**; aumentad el número de muertos y heridos, aumentad también en vuestra mente la desolación de los parientes al perder al hijo, hermano, ó padre y tendréis **lo que se llama guerra**.

¿Verdad que después que termina un pleito en vuestro pueblo no sabéis ninguno á ciencia cierta por qué fué, ni como principió porque unos dicen una cosa y otros otra? Así pasa en la guerra.

Nadie sabe tampoco á ciencia cierta, —los que pelean— por qué ni á qué fueron.

El hombre del pueblo—y aun el de la ciudad—lo más que llega á saber “es que lo citaron para que se presente al cuartel porque la patria estaba en peligro y corrían rumores de que el enemigo quería pasar la frontera” ú otras cosas por el estilo.

Lastimado el hombre inconsciente en su amor de patria coge el rifle ó cañón y marcha á la guerra con la convicción de que va á cumplir con su deber, siendo cabalmente lo contrario, pues va simplemente á una carnicería vulgar y sanguinaria entre hermanos.

La guerra justifica—en el vencedor—el robo, saqueo, pillaje y toda clase de atropellos; es por esto, por lo que el hombre verdaderamente digno tiene que rebelarse ante este salvajismo producto de la criminalidad de la especie.

Es por todas estas verdades por lo que la razón repele la guerra.

Después, si observamos bien, la guerra es un cúmulo de injusticias, porque el pueblo—que es el que menos tiene patria—es al primero que empujan para que sirva de carne de cañón; al pueblo es al primero que "azuzan" para que sea el perro de presa en el campo de batalla.

En cambio los hombres que componen el Estado y que son los verdaderos responsables por sus líos diplomáticos, son los que menos riesgo tienen, porque se quedan muy campantes en sus gabinetes dirigiendo por medio de despachos telegráficos la matanza. Entre tanto el pueblo, pobre pueblo! se destroza en el combate, con delirio, con furor, con locura, guiados y empujados por los caudillos y jefes, ignorantes matones con presillas y espada.

En esto juega principal papel el patriotismo estúpido que se le inculca al hombre desde sus primeros años en los que carece de raciocinio.

El pueblo va á la guerra porque lo exaltan sus eternos espoliadores, pero sin ninguna conciencia del acto salvaje que va á ejecutar. Lo único que se da cuenta es de que lo arrancaron del hogar estando en brazos de sus hijos; lo único que sabe es que va al campo de batalla dejando una familia que lo llora y abandonando su terreno á medio cultivar porque hay una ley impuesta que lo obliga á matar hermanos que no conoce y sin chistar, en fila, la táctica en el cerebro y el rifle al hombro, se dirige á la campaña á contravenir el mandamiento escrito por un Dios en la tabla de Moisés y que dice: "No matarás."

La Guerra no tiene razón que la justifique al contrario: es inhumano, por el relajo de costumbres.

Es dolorosa porque las madres pierden á sus hijos, la esposa al esposo y así sucesivamente cada hogar recibe una herida que no cicatriza.

Es brutal porque el hombre se nivela á la fiera.

Es anti-cristiana porque «el hombre mata al hombre.»

Es injusta porque siempre triunfa el más fuerte ó el que lleve mejores armas.

Es desigual porque cada enemigo se proporciona los medios de destrucción que el otro no tiene.

Es irracional porque no hay argumentación que justifique matar á otro.

Es bárbara porque el vencedor saquea, roba y viola mujeres.

Se haría eterna la lista que prue-

ba con gran lógica la ninguna razón para la utopía llamada guerra.

La inteligencia del hombre tiene que rebelarse, una vez observada la guerra en sus negros caracteres naturales, y declararse contra ella.

En veinte siglos de prédicas religiosas, en veinte siglos de falso é hipócrita cristianismo, no han podido—los que pretenden tener poder divino—extirpar el monstruo devastador de la guerra; pero vendrá la «Verdad» vendrá la «Razón» y hará en poco tiempo lo que no ha hecho los dogmas, lo que no ha hecho los fanatismos!

Clemencia Bonilla

Apenas comenzando á disfrutar los albores de la vida, quizá risueña ó talvez dolorosa; apenas disfrutando de una vigorosa juventud llena de alagos y sonrietas, cuando fué sorprendida por la fatídica Parca que envidiosa de la felicidad ajena, ahoga ilusiones y mata esperanzas.

Clemencia,—señorita de diez años,—al ausentarse deja un hogar inconsolable. Una madre—señora Mercedes Mora—á convertido su vida en un calvario con la muerte de su hija. Un padre,—señor Abel Bonilla— es todo lágrimas.... ¿Qué más dolor?

Pero después de todo, quédeles el consuelo de que hicieron todo el esfuerzo por salvarla de las garras del terrible enemigo—la muerte—y sirva esto de satisfacción. La ciencia médica agotó sus recursos y si perdió, fué por que el enemigo era más poderoso.

«Hoja Obrera» envía á los dolientes su testimonio de condolencia; particularmente á don José E. Mora, quien adoraba en su nietecita.

Propagando ideas...

La riqueza es fruto del trabajo. Así nos dicen los economistas burgueses.

¿Pero lo creéis vosotros trabajadores que os levantáis con el sol y termináis tarde la pesada obra?

¿Si así fuese, no os parece que los más ricos debiesen ser aquellos que más trabajan y los pobres aquellos que menos trabajan ó no trabajan del todo? A veces nosotros vemos en el mundo que aquellos que se fatigan y sudan de la mañana á la tarde apenas tienen pan para sí y para su familia y aquellos que viven en el ocio tienen todas las comodidades de la vida.

¿Entonces? Una de dos: O no es cierto que la riqueza es fruto del trabajo, ó ella es fruto de la pobre gente, por que los ricos no trabajan.

Fijaos. ¿De quién son aquellos campos? Son de don fulano, don Zutano de los cuales extraen sus riquezas. Los ricos, generalmente, no quieren la tierra; lo que de ella desean son las rentas (y sus agentes y arrendatarios están obligados á trabajarla aunque sea con métodos primitivos) para derrochar con frecuencia en el lujo y en los placeres de las ciudades.

Hé aquí, pues, gente que posee riqueza pero que no trabaja.

Para ella trabajan los centenares y los millares de campesinos curvos sobre los surcos desde la salida hasta la puesta del sol, y que en cambio de su obra no reciben sino un miserable salario.

Ahora decidme: ¿El salario que ellos reciben es la justa retribución de su obra, ó, en otras palabras, representa todo el fruto de su trabajo?

No, puesto que mientras la producción de la tierra se debe exclusivamente á sus fatigas, en fin de año, cuando por una parte se suman los gastos de dirección, administración, impuestos, seguros y por la otra se ponen en columna las cifras recaudadas de la venta de los productos agrícolas, éstas, es decir las entradas superan siempre á aquellos, es decir los gastos.

Las excepciones confirman la regla; porqué si así no fuese nadie haría producir. Pues bien; ¿sta diferencia en más que constituye el provecho, la ganancia, á beneficio de quién va?

—Va á beneficio del rico, propietario del fondo.

Entonces tienen razón los economistas burgueses al decir que la riqueza es el fruto del trabajo; pero es preciso añadir: «es el fruto del trabajo ajeno embolsado por quien no trabaja» Recordadlo.

¿Es cierto que los socialistas quieren lo ajeno?

¿Es cierto que los socialistas quieren dividir las riquezas?

¿Es cierto que los socialistas quieren destruir la familia, la religión, la patria?

¿En fin son ciertas todas estas cosas que dicen los curas y los burgueses?

—No, absolutamente no.

¿Y entonces que es el socialismo?

Llámase socialismo aquella forma de idea humana que progresa día por día, hora por hora; aquella idea que madurada, discutida, perseguida, tiende á educar las masas trabajadoras por medio de la instrucción y de la organización, á una vida más civil de la que hoy tienen.

Sólo cuando estas masas hayan podido comprender que ellas son la fuerza dinámica que hace mover el mundo, sólo cuando ellas hayan podido traer en la civilización el amor entre los hombres, sólo cuando ellas hayan podido redimirse del estado embrutecido en que se encuentran y establecer una sociedad basada en la socialización de los medios de producción, sólo entonces se podrá decir del socialismo lo que dirían ahora nuestros abuelos si se levantasen de sus tumbas y viesen los ferrocarriles, los trasatlánticos, el telégrafo sin hilos.

No. No era una utopía!

ING. MATEO ALBERTAZZI

Cartago 30 de noviembre de 1910.

AL SUR DEL COLEGIO



DE SEÑORITAS

Tintorería Peralta

Tintas finas, firmes y brillantes. Único importador del famoso negro alemán para seda y lana. No empleo ácidos ni demás ingredientes dañinos.

Buen trabajo Precios Bajos

José Vte. Peralta

EL TRIUNFO
ZAPATERIA de ARISTIDES PATIÑO
ALAJUELA

Se garantiza el trabajo de buen material y la baratura del calzado. Situado en el mercado 100 varas al Sur de la puerta principal.

Quiere Ud. estrenar? Ocurra á la
TINTORERIA CENTRAL
de CARLOS PERALTA hijo

Notas de Administración

No muy tardado exhibiremos tristemente á unas pocas personitas que ponen oídos de mercader á las continuas cartas que enviamos precisados para que se dignen mandar el dinero de las suscripciones.

No es mucho el tiempo de que disponemos para hacer cartas ni grandes las cantidades de dinero para estar gastando en sellos de correo y luego obtener como respuesta su silencio.

Por motivos ajenos á su voluntad deja de prestar sus importantes servicios como circulador del cantón del Hospital el honrado joven don Delfín Salas.

Le rendimos las gracias.

Nos congratulamos de tener como Agente en la provincia de Cartago á una persona de las condiciones de don Angel M.^a Sánchez quien con especial interés ha atendido nuestra solicitud.

Reconocemos sus buenos deseos y por ello le estaremos gratos.

Considerable rebaja de precios en la
TINTORERIA CENTRAL
de CARLOS PERALTA hijo

La Zapatería "El Gremio" ES LA MEJOR

Está recién establecida y ya goza de justa y reconocida fama.

Todo el público acoge el buen trabajo que allí se ejecuta y la baratura de sus precios.

300 varas al Sur de la Botica Francesa.

Relojería Suiza de Alcides Chapatte

Gran surtido de joyas y relojes de primera clase y al alcance de todos los bolsillos, por la baratura, todos garantizados.

Busque ud. con preferencia

La Sastrería de Emiliano Carazo Puntualidad esmero, y buen gusto para el trabajo.

Avenida 12 Este, 50 varas de la pulpería

LA AURORA

La perfección de la moda exige el buen sombrero.

LA PERFECCIÓN

DE MANUEL F. PALOMO

es la más acreditada sombreroería Ocurra Ud. Primera Avenida

25 varas al Oeste del Mercado

Doctor F. E. FONSECA GUTIÉRREZ

MÉDICO

DESPACHO EN LA BOTICA DEL COMERCIO ESPECIALISTA

Tratamiento de las enfermedades de los niños y venéreas

Imprenta Lines, S.^{ra} José

DOCTOR
ANTONIO MARIA SOTO

ABOGADO Y NOTARIO

Cobra justamente lo que vale el trabajo cuando se hace, no cobra nada al cliente, al pobre le sirve gratis.

DESPACHO

frente á las Arcadas del Teatro Nacional